



ISSN: 2448-6574

La Inteligencia Emocional en edad preescolar

Cuahutli Coatlicue Martínez Landa

cuauhtlim8@gmail.com

Rosa Lilian Martínez Barradas

lilianmb84@hotmail.com

Elisa Contreras Hernández

elisaconthe@hotmail.com

Resumen

El presente trabajo expone los resultados parciales de una investigación que surge del interés de conocer cuál es la influencia del desarrollo de la inteligencia emocional en los procesos de aprendizaje de los alumnos preescolares de 5 y 6 años de edad de un jardín de niños ubicado en la ciudad de Xalapa, Veracruz, México. Los objetivos de la investigación, tenían como propósito enriquecer la práctica docente y al mismo tiempo conocer el impacto que tienen en el sistema educativo. Se incluye información acerca del enfoque cualitativo y la investigación acción, metodología utilizada durante este proyecto, se explica por qué fue la más adecuada para realizar la indagación. Los resultados obtenidos afirman que la inteligencia emocional influye de manera significativa en que los niños tengan una mejor calidad de vida, ayudándolos a ser más competentes en su vida escolar.

PALABRAS CLAVE:

- Inteligencia emocional
- Sistema límbico
- Inteligencia interpersonal
- Inteligencia Intrapersonal

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La inteligencia emocional (IE) implica una serie de aspectos que, además de ir de la mano de los propios procesos del desarrollo en relación con la madurez adquirida con la edad, es claramente influenciada por los espacios, situaciones, momentos y personas con las cuales el individuo se relaciona a lo largo de su vida.

Esta investigación ha sido llevada a cabo por una estudiante de la licenciatura en educación preescolar quien la inició cuando cursaba el quinto semestre en la Benemérita Escuela Normal Veracruzana, se habla de resultados parciales porque aquí se evidenciarán aquellos que se obtuvieron en dicho semestre.

El problema que originó la investigación partió de la pregunta: *¿de qué manera el desarrollo de la inteligencia emocional en niños de nivel preescolar, los hace competentes en sus procesos de aprendizaje?*.

Hoy día dentro de las aulas de educación preescolar se observan niños que al juicio de las educadoras o las valoraciones de los apoyos en educación especial, presentan algunas problemáticas que van relacionadas con el poco o nulo manejo de sus emociones, lo cual aunado a la falta de regulación de la conducta, provoca dentro de las actividades didácticas ciertos momentos de tensión, falta de atención a los aspectos medulares de los procesos de aprendizaje por parte de los sujetos implicados y situaciones que van desde discusiones verbales hasta peleas físicas. También se observan niños que llegan con desánimo a la escuela y a los cuales cuesta trabajo motivar para que se adentren en las dinámicas escolares o que interaccionen bajo actitudes como el respeto, la colaboración y la empatía, que si bien es en la escuela en donde los niños preescolares encuentran el reto más fuerte para empezar a desarrollarlas es la meta de esta investigación conocer cuál es la manera más efectiva para lograrlo.

Teruel Melero (2000, p. 142) plantea una serie de interrogantes que giran en torno a la problemática antes mencionada, tales como “¿qué metas son valiosas en educación?, ¿qué merece la pena ser aprendido?, ¿se educa para la vida?”, es indudable la necesidad de dar respuestas a este tipo de preguntas, sobre todo si se sabe la importancia que reviste el hecho de trabajar las emociones así como los valores socioafectivos. Potenciar actitudes como el



ISSN: 2448-6574

respeto, la tolerancia, prosocialidad, con la finalidad de apoyar en el logro de ciudadanos que contribuyan al bienestar social.

JUSTIFICACIÓN

Si se parte de que la inteligencia emocional es un constructo que incluye varios aspectos de madurez psíquica y física en el ser humano y que implican la capacidad que el individuo va adquiriendo para controlar o regular sus emociones a tal grado que pueda modificarlas pero sin reprimirlas, lo cual demanda de un autoconocimiento que permita identificar las emociones, qué las provoca y cuáles son los factores internos o externos que puedan modificarlas. Este tema de investigación, surgió del interés por indagar acerca de los efectos en el desempeño académico que los niños pueden tener si poseen un dominio competente en sus emociones.

Se considera un tema relevante en el ámbito educativo, puesto que hoy en día se vive en una sociedad con altos índices de estrés en la población, causados en parte, por ritmos de vida muy acelerados en los que pocas veces la gente se detiene a meditar sobre su sentir. Aunado a que no existe investigación dentro del contexto mexicano en lo referente al nivel preescolar; lo que se ha encontrado han sido investigaciones en nivel medio superior y superior en países latinoamericanos tales como Chile, México y España. Por lo que se considera que la aportación que se haga permitirá un antecedente importante en relación al estudio del tema en el nivel preescolar.

Cabe mencionar que aunque aparentemente o ante el juicio de algunas personas, los niños de edad preescolar no tendrían razón alguna para sentirse estresados, ansiosos o deprimidos, es importante resaltar que la convivencia que mantienen con sus padres, educadoras, o cualquier otra persona que se encuentre en su círculo social, tiene una fuerte influencia en la construcción de su personalidad y autonomía, lo que se ve reflejado en sus comportamientos y formas de enfrentarse a los retos que se les presentan día a día y en la construcción de nuevas experiencias ya sea fuera de su círculo familiar o dentro de las instituciones educativas en donde se estén formando, en este caso el jardín de niños.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El término “Inteligencia Emocional”, se utilizó por primera vez en 1990 acuñado por Peter Salovey y John Mayer, quienes lo definieron como la capacidad de auto controlar y regular las emociones para resolver y enfrentar problemas de la vida diaria de manera pacífica, obteniendo un bienestar para sí mismo y para los demás, siendo capaces de controlar el pensamiento y la acción. (Calle, Remolina y Velásquez, 2011).

Por otra parte, Soto Solier (2015), hace mención de Goleman quien define las emociones como aquellas que nos permiten afrontar situaciones demasiado difíciles como para ser resueltas exclusivamente con el intelecto, cada emoción nos predispone de un modo diferente a la acción. En ese mismo sentido, Gardner propone fomentar tanto la inteligencia interpersonal, que consiste en la capacidad de comprender a los demás, como la inteligencia intrapersonal, que por su parte, constituye una habilidad correlativa, vuelta hacia el exterior.

Los neurocientíficos en la actualidad afirman que el cerebro humano está conformado por tres cerebros: el cerebro instintivo o reptiliano, el cerebro emocional o límbico y el cognitivo o neocorteza. El sistema límbico o parte emocional del cerebro, se encuentra alojado dentro de los hemisferios cerebrales; incluye el hipocampo donde se produce el aprendizaje emocional y se almacenan los recuerdos emocionales; la amígdala, considerada el centro del control emocional del cerebro; el tálamo, cuya función es procesarla información de los sentidos y convertirla en acción; el hipotálamo, que interviene en la conducta emocional y la actividad endocrina; el sistema endocrino y el sistema nervioso autónomo. (Calle, Remolina y Velásquez, 2011, p. 96).

Se puede deducir que la mente emocional es más rápida que la mente racional; esta se activa con rapidez sin detenerse a analizar las consecuencias de una acción, sigue una lógica asociativa y un pensamiento categórico. Sin embargo, se precisa hacer énfasis en que el sistema límbico está en constante interacción con la corteza cerebral. Es así como una transmisión de señales de alta velocidad facilita el trabajo conjunto del sistema límbico y el



ISSN: 2448-6574

neocórtex, ello explica el control que ejercemos sobre nuestras emociones (Calle, Remolina y Velásquez, 2011, p. 96).

OBJETIVOS:

Los objetivos de esta investigación son:

- Conocer la manera en que el manejo de las emociones puede ayudar a los niños a ser más competentes a lo largo de su vida académica, iniciando en el nivel preescolar.
- Analizar algunas intervenciones docentes para valorar el impacto que tienen en el desarrollo de la inteligencia emocional de los niños preescolares atendidos.

METODOLOGÍA:

Esta investigación se basa en el enfoque cualitativo, debido a que por su naturaleza, se orientó a la comprensión de las acciones de los sujetos, lo cual permitió indagar de mejor forma en la descripción y comprensión de lo que es único y particular en cada niño, es decir, aquellas características de su personalidad que son determinantes es su manera de enfrentarse a la vida. Pretendiendo así desarrollar un conocimiento ideográfico, aceptando que la realidad es dinámica, múltiple y holística.

El tipo de investigación utilizada fue la investigación-acción, ya que el presente proyecto incluyó actividades de intervención para conocer con mayor profundidad a los alumnos y tener más información acerca del tema a investigar. Bausela Herreras, menciona a Gollete y Lesgard – Hervert (1988) quienes identifican tres funciones y finalidades básicas; (i) investigación, (ii) acción y (iii) formulación / perfeccionamiento. Atendiendo a estas funciones, la investigación se realizó en tres etapas, durante las cuales en un primer momento se realizó la indagación acerca de qué es la inteligencia emocional y cuál es su influencia en los procesos de aprendizaje de los niños. Posteriormente se dio paso al diseño de las actividades que se aplicaron a los niños para que empezaran a ejercer el manejo e identificación de sus

Debates en Evaluación y Currículum/ Congreso Internacional de Educación Evaluación 2016 / Año 2, No. 2, Septiembre de 2016 a Agosto de 2017/



ISSN: 2448-6574

emociones, así como la elaboración de una encuesta dirigida a sus padres de familia, para conocer más a fondo cómo influye la dinámica de su ambiente familiar en la expresión y manejo de sus emociones; y por último, se hizo un análisis de los resultados después del proceso de acción. Este plan de acción se realizó en un periodo de dos semanas del 19 al 30 de Octubre del 2015

Para llevar a cabo la investigación, se diseñaron diversos instrumentos tales como una *encuesta a padres de familia* y una *guía con indicadores* para valorar la intervención docente durante la aplicación de una actividad permanente para identificar las emociones de los agentes implicados en el aula.

La encuesta utilizada constaba de 13 preguntas que tenían la finalidad de conocer más a fondo la personalidad y reacciones de los niños ante situaciones cotidianas de su vida en las que hicieran uso de la inteligencia emocional. A su vez, se incluían también algunos cuestionamientos que permitieron conocer la manera en que los padres favorecían o dificultaban el desarrollo de esta inteligencia en sus hijos.

RESULTADOS

A continuación se mencionan los resultados obtenidos derivados de los instrumentos de investigación aplicados a padres de familia y alumnos de tercer grado, grupo “B” del Jardín de Niños “Lázaro Cárdenas del Río”.

Encuesta para padres de familia:

Los resultados fueron los siguientes:

- La mayoría de los niños pueden expresar sus emociones con facilidad, sin embargo cuando algo les causa enojo sus reacciones son reactivas y esto lo hacen notar al hacer berrinches, llorando o comportándose de manera incorrecta.
- También en su mayoría, ya demuestran un grado de independencia acorde a su edad.

- A muy pocos niños les cuesta trabajo adaptarse a situaciones o ambientes diferentes de los que normalmente viven.
- En cuanto a sus padres, hacen notar a sus hijos cuando han hecho alguna acción indebida la mayoría hablando con ellos y algunos aplicando algún tipo de castigo leve.
- Cuando los niños han tenido un logro de cualquier tipo, la mayoría de los padres los felicitan y algunos poco los alientan a seguirse esforzando.
- A la mayoría de los padres se les dificulta enseñarles a sus hijos a enfrentar problemas o situaciones difíciles de su vida de manera pertinente y sin generar sentimientos o emociones que los hagan sentir mal.
- La mayor parte de los padres, son flexibles con los hábitos de estudio de sus hijos.

Actividad permanente para identificar las emociones:

Esta dinámica se pensó con la finalidad de ayudar a los niños a saber identificar sus emociones y a la vez, analizar de qué manera estas influyen en su rendimiento académico, además de conocer también, el ambiente de aprendizaje que se genera entre los niños y como estos se apoyan ante sus diferentes personalidades y temperamentos.

Consistió en que todos los días al llegar al salón, cada niño ubicaba una pinza etiquetada con su nombre, para posteriormente colocarla en el listón que colgaba de la cara que expresaba su emoción de ese día: alegre, molesto, triste y preocupado. Posteriormente se realizaba una plenaria en la que los niños expresaban el motivo de su sentir, y de manera grupal se llevaba a la reflexión de qué soluciones o alternativas para manejar la emoción que no les hacía sentir bien, podían encontrar.

Los resultados fueron los siguientes:

- Se logró que todos los niños supieran reconocer sus emociones.
- La mayoría de ellos asistía feliz y entusiasta a la escuela.
- Al principio una niña siempre expresaba sentirse triste, molesta o nerviosa, sin embargo durante los últimos días de la intervención docente analizada, su estado anímico y actitudinal cambió mucho y ya se notaba más contenta y adaptada a su grupo.



ISSN: 2448-6574

- Con el paso del tiempo, dos niños que expresaban sentirse siempre felices, tuvieron más confianza para expresar que se sentían tristes o molestos.
- Se generó un ambiente de empatía y apoyo entre todos los niños.
- Se logró la integración de aquellos niños a los que les costaba trabajo adaptarse.
- El ambiente de aprendizaje se tornó más armónico y de confianza en el que se notó un cambio de actitud en aquellos niños que no se notaban tan motivados por la realización de las actividades, logrando que expresaran sus dudas o pensamientos ante las dificultades que tenían durante la jornada de trabajo.

CONCLUSIONES

Durante el transcurso de la investigación se tuvo la oportunidad de conocer más a fondo a los niños del grupo, observando la forma en que van construyendo su personalidad de manera individual y en un entorno social como lo es la escuela influenciado en gran parte por su dinámica familiar.

Se resalta la importancia que tiene para los niños preescolares el reconocerse responsables de sus emociones, siendo competentes al hacer uso de su inteligencia emocional.

Un hallazgo relevante es aquel que da cuenta de que la IE es una habilidad que se adquiere y se va desarrollando desde una edad temprana, en la que es de suma importancia el trabajo colaborativo entre los padres de familia y la escuela, ya que sin el apoyo de ellos, el niño simplemente no tendría un punto de partida para saber manejar adecuadamente sus emociones, los padres y los adultos en general son mediadores indispensables, saber esto traerá consigo beneficios a largo plazo.

El análisis puntual de las intervenciones que ayudaron a mediar o a soportar el manejo de las emociones al interior del aula, permitió la percepción de cambios notorios dentro del grupo, ya que a partir de la oferta de distintas situaciones didácticas que apoyaban el desarrollo emocional en los niños, se fueron observando paulatinamente cambios favorables en ellos, como el gusto por trabajar en clase, una mejor adaptación e integración de los niños más tímidos, se percibió un ambiente de colaboración y sobre todo de confianza en donde ya se



ISSN: 2448-6574

expresaban libremente, incluso para la búsqueda de soluciones a problemáticas que se presentaban de manera cotidiana.

De todo lo descubierto, aprendido y observado durante el proceso de la investigación, se concluye afirmando que la inteligencia emocional tiene efectos positivos en la vida de los niños, y que trabajarla con ellos desde temprana edad también influye en su rendimiento escolar, ayudándolos a ser más competentes en sus procesos de aprendizaje.

Por lo anterior se considera sumamente importante no dejarla del lado en el ámbito educativo, ya que si se genera una cultura educativa en la que también se dé prioridad al desarrollo de esta inteligencia durante los primeros años de vida de los niños, los resultados de éxito en ellos aumentarían y sobre todo se podría garantizar la adquisición de aprendizajes verdaderamente significativos para su vida. Es por ello que la educación emocional debería tener un lugar privilegiado en el sistema educativo actual.

Referencias:

Bausela, E. (2004). LA DOCENCIA A TRAVÉS DE LA INVESTIGACIÓN–ACCIÓN. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653), (ISSN: 1681-5653), 1 - 8. Recuperado de: <http://rieoei.org/profesion25.htm>

Calle, M., Remolina, N. Y Velásquez, B. (2011). Incidencia de la inteligencia emocional en el proceso de aprendizaje. NOVA - Publicación Científica EN CIENCIAS BIOMÉDICAS, Vol.9, P.P.: 94 - 109. Recuperado de <https://hemeroteca.unad.edu.co/revista1/index.php/nova/article/view/492>

Soto, P. (2015). EDUCACIÓN PARA LA INCLUSIÓN SOCIAL A TRAVÉS DE PROYECTOS ARTÍSTICOS: procesos y experiencias artísticas para favorecer el desarrollo holístico a



ISSN: 2448-6574

nivel emocional, sensorial, intelectual y creativo. V CONGRESO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y VISUAL - HUELVA 2015, I, pp. 1 - 6. Recuperado de: <https://digitum.um.es/jspui/bitstream/10201/44818/1/Congreso%20V%20Educacion%20Art%3%ADstica%20Huelva%202015.pdf>

Teruel, M. (2000). LA INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL CURRÍCULO DE LA FORMACIÓN INICIAL DE LOS MAESTROS. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, nº 38, , pp. 141-152. Recuperado de: http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1223493322.pdf